

Una sepultura conteniendo un askos con inscripción púnica

J. M. Fernández Gómez - Ibiza
M^a J. Fuentes Estañol - Barcelona

[Study of the archaeological remains found in a tomb of the rural Punic necropolis of Can Berri den Sergent (Sant Josep, Ibiza). Among them a zoomorphic askos carrying a painted inscription turns out to be of special interest. The archaeological context suggests a datation at the end of the V century B.C., due to the presence in the tomb of an oinochoe Athic in style. Such a datation agrees with the palaeographic analysis of the inscription.]

Antecedentes

Con motivo de la II Semana Cultural de Ibiza, el Museo Arqueológico inauguró el 7 de Octubre de 1975 la exposición "Necrópolis rurales de Cala Tarida, Cala Vedella, Sa Barda y Can Curt". Su montaje, al margen del motivo de la muestra, significó el tener que proceder a la limpieza, identificación y restauración de unos materiales que, desde su excavación, no habían estado sometidos a ningún tratamiento. Ello tuvo como resultado el poner al descubierto la decoración de muchas vasijas y el que se identificara la inscripción sobre el vaso zoomorfo, objeto del presente estudio (Fernández, 1975).

Situación del yacimiento.

Entre los lugares excavados por D. Carlos Román Ferrer en el año 1921, se encuentra la necrópolis de Can Berri den Sergent, situada en el área de Cala Vedella, en el término municipal de Sant Josep de Sa Talaia de la isla de Ibiza.

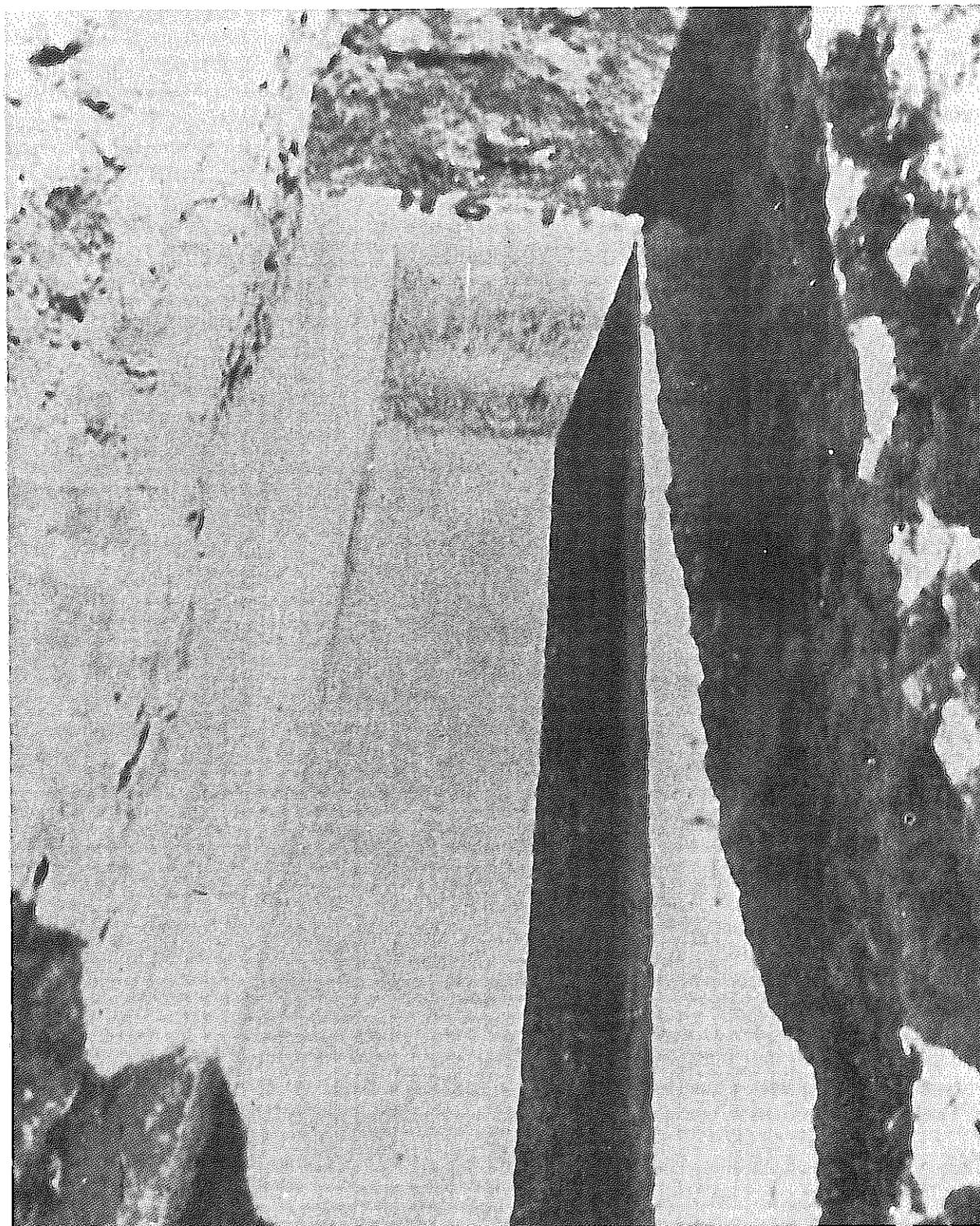
Con el nombre genérico de Cala Vedella, dado que ninguno de ellos se encuentra en las inmediaciones de la playa propiamente dicha, e incluso están algo alejado de ella, Román Ferrer explora cinco yacimientos (Román Ferrer, 1922, pp. 11-16, 32, 33 y 37; láms. II, VII a y b, IX A, b; Tarradell-Font, 1975, pp. 86-87).

En el primero que trabaja, Es Pujol Gros, busca infructuosamente la necrópolis del pequeño núcleo de habitación existente en este lugar, desentendiéndose del poblado como es habitual en él. Al no tener éxito explora, sin resultado, las necrópolis de Can Rosa y Puig den Jaumet compuestas tan sólo por un hipogeo y saqueadas desde antiguo.

En Can Toni den Tomás excavó varias fosas, de las que no especifica número y en dos de las cuales tan sólo halla ajuar. El de la fosa 13 consistía en ocho cuentas de collar (MAI 3.582), fragmentos de un anillo de hierro que no se inventarían y dos jarras (MAI 3.583 y 3.584) de la forma Eb. 64 (Tarradell-Font 1975, pp. 161). En la fosa número 10 se encontraron tan solo siete granos de collar (MAI 3.581).

La necrópolis de Can Berri den Sergent es el yacimiento más importante de los explorados en esta zona. La finca se encuentra situada en una pequeña colina a la izquierda de la carretera que conduce a Cala Vedella, a unos 2 km del cruce con Cala Molí.

Román Ferrer indica en la memoria que se observaron restos de edificaciones de un poblado y que a unos 50 m. del mismo se localizó la necrópolis.



Fosa en la que apareció el askos, junto con el resto del ajuar.

En efecto, las ruinas del poblado a las que alude el excavador se pueden entrever en lo alto del cerro, al Noreste de la casa, entre el bosquecillo y el monte bajo del lugar así como entre los márgenes de separación de los campos de cultivo que tal vez induzcan a error al considerarlos paredes de dicho poblado.

Tres días después de haberse iniciado el trazado de zanjas en busca de enterramientos, a 0,80 m. de profundidad se localizó el primer hipogeo. La necrópolis, que está situada al Suroeste de la casa, consiste en tres hipogeos excavados en la roca, aún visibles si bien parcialmente recubiertos de tierra, y una fosa en la que fué hallado el askos con inscripción al que nos referimos.

La fosa orientada en dirección Norte-Sur, fué localizada y excavada el 21 de Septiembre de 1921. Estaba trazada en la tierra y contenía un sarcófago monolítico de piedra arenisca "marés", de 1,98 m. de longitud, 0,52 m. de anchura y 0,39 de profundidad. De su interior se extrajeron los huesos correspondientes a cuatro cadáveres y un ajuar que Román Ferrer describe de la siguiente manera: "... un vaso cilindrico de boca trilobulada y una taza. A los pies de la tumba se encuentra un vaso biberón, en forma de carnero, y a su lado otro en forma de gallo...", materiales que ocupan los números 88 a 91 del inventario de la campaña.

Inventario de los materiales.

1. Jarro de un asa, intacto a excepción de pequeños fragmentos en uno de los lóbulos del vertedero. El asa entra en la boca, que es trilobulada; pie diferenciado, base con corona y rehundida. Pasta gris oscura con abundante mica plateada y cal. Recuerda los oinochoes en bronce.

Dimensiones: alt. total 15 cms.; diám. 10,5 cms.; base 6,5 cms.

Inv. MAI 3.569, nº 88 de la campaña.

2. Cuenco intacto; pasta ocre amarillenta en el tercio inferior por efecto de cocción y anaranjada en el superior, con abundante mica y cal; decoración pintada en tono rojo vinoso, en círculos concéntricos en el interior, perdida en parte. Pie diferenciado y base ligeramente rehundida.

Dimensiones: alt. 7,2 cms.; diám. boca 15,2 cms.; base 7,2 cms.

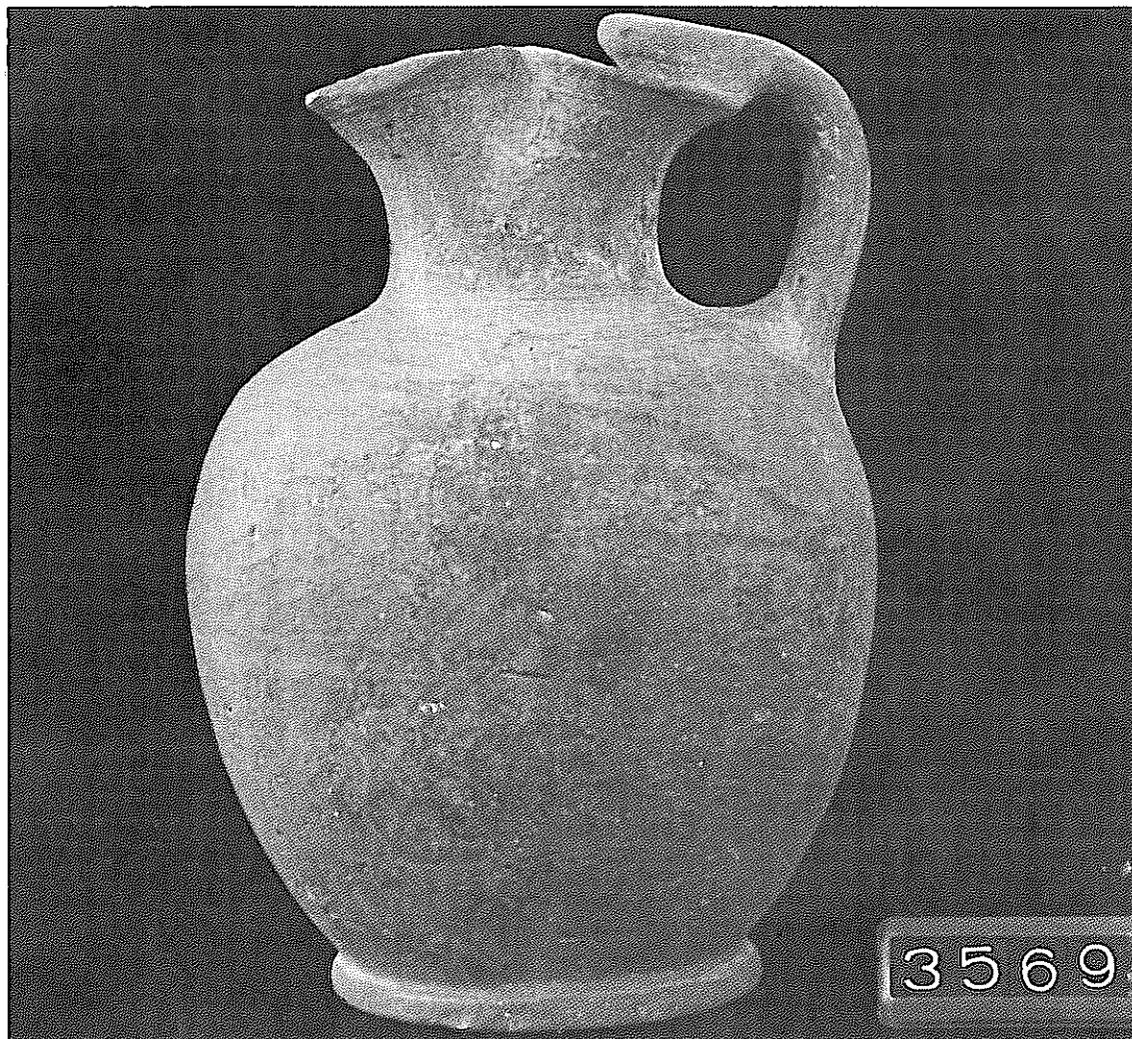
Inv. MAT 3.570, nº 89 de la campaña.

3. Askos zoomorfo intacto, a excepción de pequeños fragmentos en la cola, que representa un ave, probablemente un gallo. Cuerpo estilizado terminado en una cola aplanada y horizontal que se sostiene sobre tres patas, dos en la parte anterior del cuerpo y una central en la parte posterior del animal. Cuerpo hueco con un orificio de entrada circular, situado en la parte posterior del asa, y otro de salida, de pequeño tamaño, en el pico. Asa de cinta que arranca de la base del cuello y va hasta el orificio de entrada. De pasta anaranjada y ocre amarillenta con abundante mica y cal. Presenta decoración incisa a base de punteado en la parte superior de la cresta, alrededor de los ojos y a ambos lados del arranque del pico; también la tiene pintada, en tono rojo vinoso aunque muy borrada, en la cresta, en la parte superior del pico; en el cuello, con un trazo muy fino, se han querido representar las carúnculas del gallo. En el pecho presenta un círculo pintado, con un trazo vertical y otro horizontal, en forma de cruz, en su interior. En el costado izquierdo se pueden ver trazos verticales, muy borrados, que simulan el plumaje del ave; en el costado derecho y dentro de un trazo ovalado está la inscripción en dos líneas.

Dimensiones: alt. 16 cms.; long. máx. 19,2 cms.; grosor 7,1 cms.

Inv. MAI 3.571, nº 90 de la campaña.

4. Askos zoomorfo que representa a un carnero. Intacto a excepción de un fragmento del cuerno izquierdo. Pasta ocre amarillenta con mica y cal. Cuerpo grueso que se sostiene sobre cuatro pequeñas patas en posición de parado. Cuerpo hueco con un orificio circular de entrada situado entre la cola y el asa, y uno de salida en la boca del animal. Asa de cinta que arranca del final del cuello y va hasta el orificio de entrada. Ojos circulares y abultados colocados en una pequeña hendidura. Boca entreabierta en cuya parte inferior está el orificio de salida; los nasales están realizados mediante dos hendiduras. El rabo está representado por una pequeña elevación que parte del orificio de entrada. Los cuernos están bien elaborados y remarcados con incisiones. Decoración pintada en tono rojo vinoso, en gran parte desaparecida, en los costados del animal



consistente en dos franjas horizontales, una en la parte superior y otra en la inferior, entre las que se han trazado líneas en forma de aspas. Tiene restos de pintura en la cabeza del animal y en el asa.

Dimensiones: alt. 11,7 cms.; long. máx. 16,6 cms.; grosor 7,9 cms.

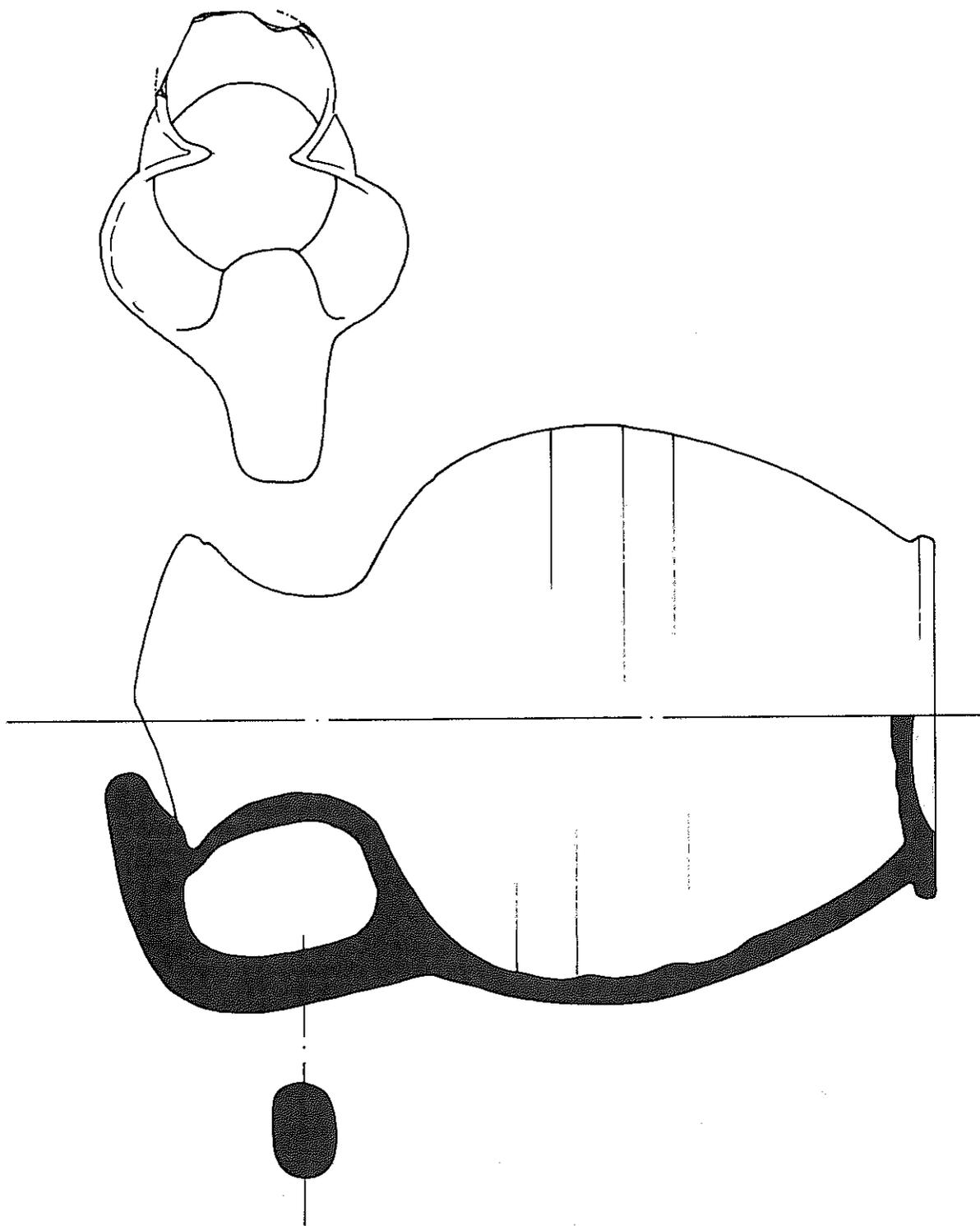
Inv. MAI 3.572, nº 91 de la campaña.

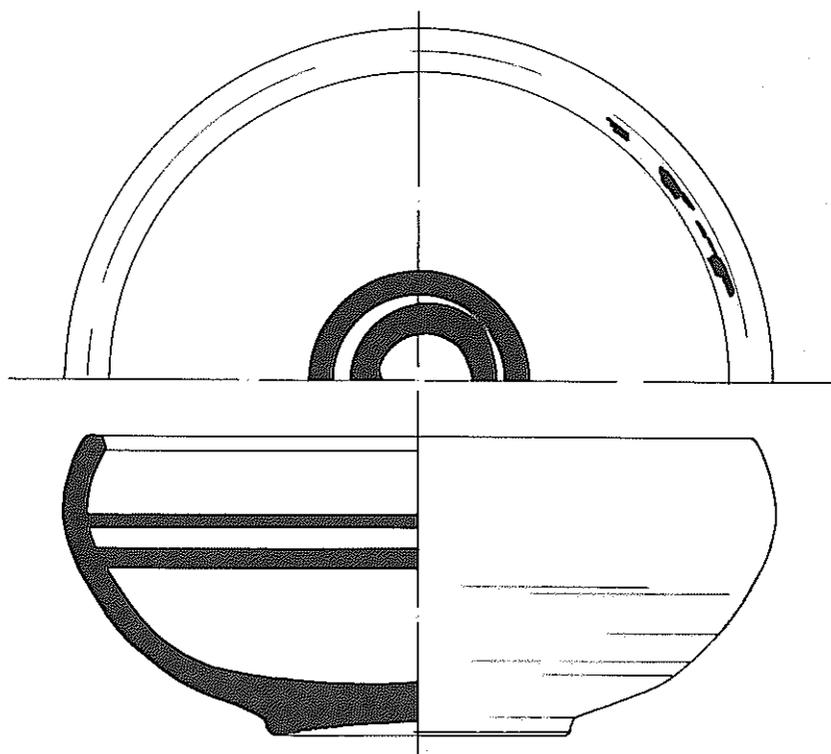
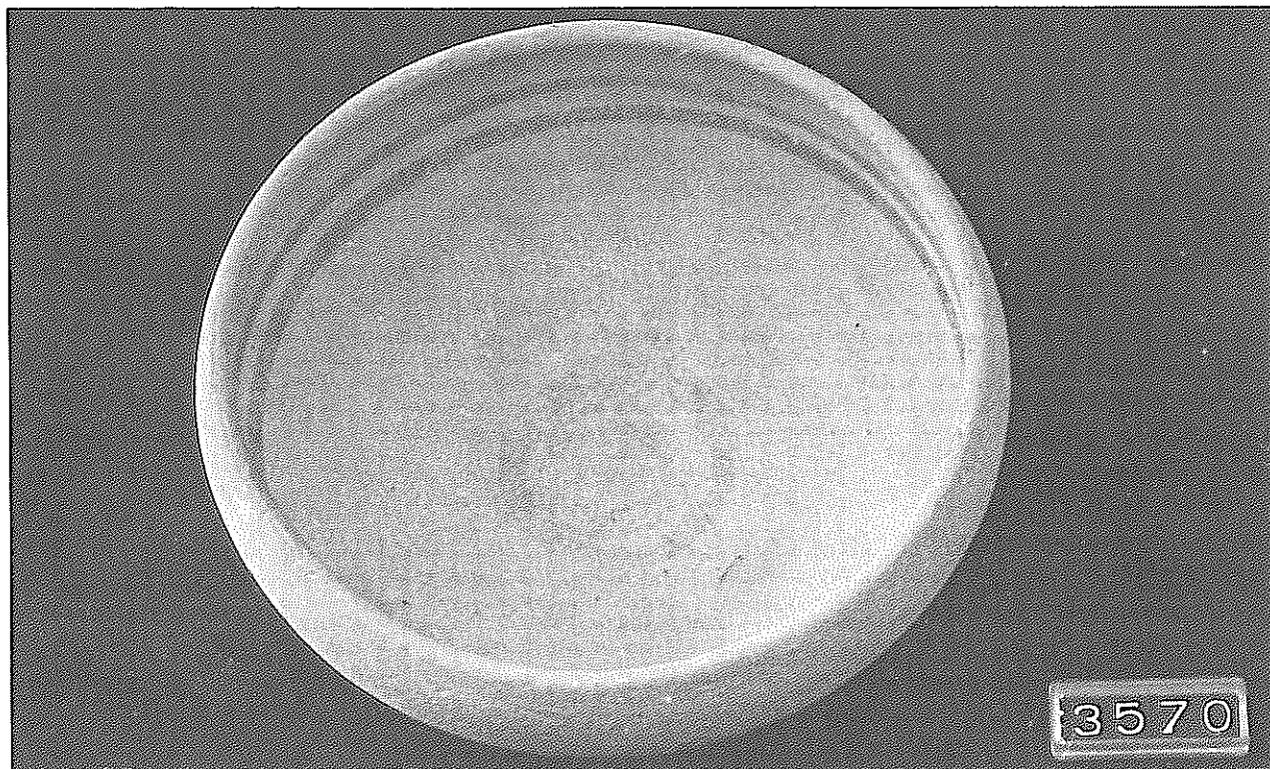
Estudio de los materiales y conclusiones

El jarro de cerámica gris (MAI 3.569) es una clara imitación de un oinochoe ático de barniz negro del Agora de Atenas (Sparkes-Talcott, 1970, pp. 60 y 243; lám. 5, fig. 2, nº 103) y que se fecha *circa* 450 a.C. Curiosamente nuestro ejemplar presenta la misma altura y diámetro que el prototipo griego.

La fabricación en Ibiza de cerámicas que imitan las producciones áticas parece estar plenamente demostrada en estudios anteriores, en los que se profundizaba únicamente en los platos y cuencos y se dejaba en principio de lado otras manifestaciones como podrían ser las jarras, los oinochoes o las lucernas (Fernández-Granados, 1979).

Estas imitaciones que siguen fielmente un modelo ático presentan, por lo general, una gran





homogeneidad en cuanto a la pasta y a la técnica de acabado. Nuestro jarro está dentro de las series hechas con pasta gris, arcilla muy bien depurada, con abundancia de mica plateada y partículas de cal.

Aunque los prototipos de muchos modelos áticos no han sido localizados de momento en la isla, la técnica de fabricación y el paralelismo que existe entre los productos imitados y los originales griegos, parecen descartar toda duda. Tampoco podemos olvidar que las cerámicas de imitación proceden de áreas de enterramiento y, probablemente, cuando se excaven los lugares de habitación será tal vez posible hallar los modelos originales.

La reconstrucción de muchos de los conjuntos funerarios ha permitido determinar cuantitativamente el uso de los productos de imitación dado que, en relación con las importaciones de barniz negro, éstos son mucho más abundantes. Si exceptuamos las lucernas de barniz negro de origen ático y los lekythos arbalísticos, el resto de las importaciones está atestiguado en un porcentaje muy bajo y por lo general consiste en cuencos y copas de pequeño tamaño, estando ausentes los grandes recipientes áticos.

Merece la pena insistir en este aspecto dado que parece confirmar que, con frecuencia, las producciones áticas que formarían parte de los ajuares funerarios, fueron sustituidas por imitaciones locales de estos productos, como ocurre en este enterramiento objeto de nuestro estudio.

En lo que se refiere al cuenco (MAI 3.570) podemos decir que si bien los decorados como nuestro ejemplar con círculos concéntricos en su interior son corrientes en el mundo fenicio-púnico, en las diversas publicaciones que hemos consultado no nos ha sido posible hallar ningún paralelo exacto al nuestro. Por regla general los cuencos que hemos visto con decoración de círculos concéntricos en su interior, en unos casos son más abiertos y bajos y, en otros, son de forma semiesférica.

Este tipo de cuenco es relativamente frecuente en Ibiza, y lo encontramos en diferentes tamaños con la misma curvatura de las paredes y el mismo pie. Por su pasta y localización en áreas de producción cerámica de Ibiza, hemos de considerarlo de factura local.

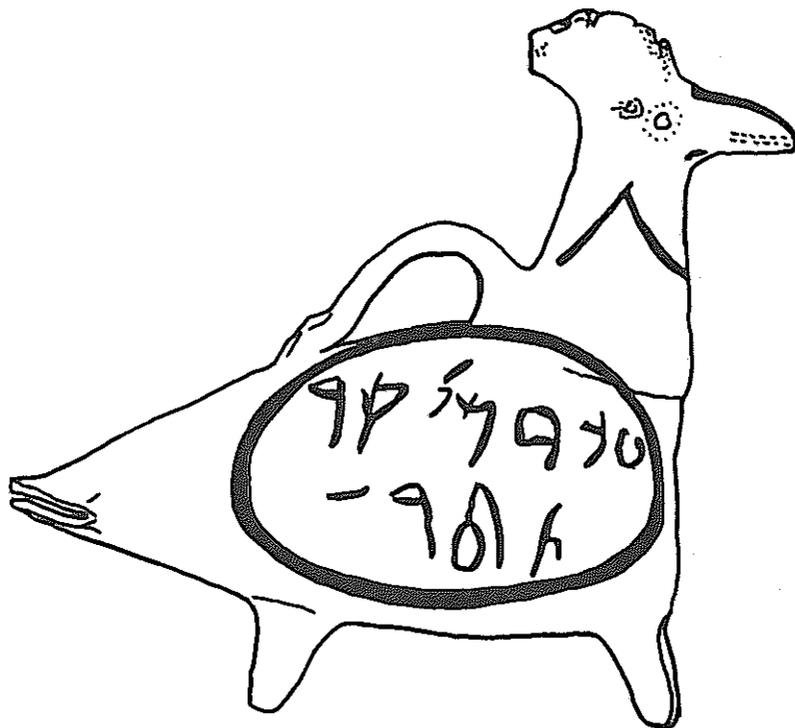
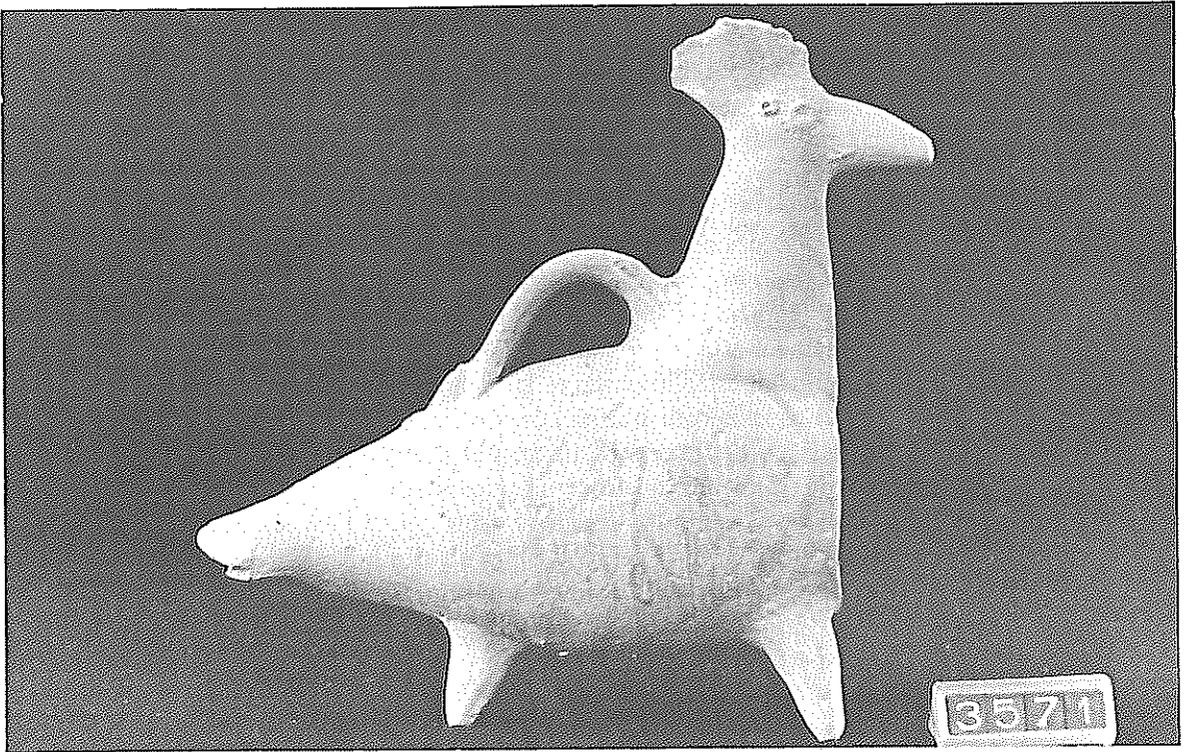
Desgraciadamente nos falta todavía un estudio de conjunto de platos y cuencos que permita perfilar la cronología de estos ejemplares.

En cuanto a los askos zoomorfos que Bisi recoge con el número 15 b de su clasificación (Bisi, 1970, pp. 34, 54-55; lám. III), podemos indicar que los que tienen forma de pájaro son ejemplares cuyo origen chipriota parece estar bien establecido (Cintas, 1950, pp. 499, nota 358), siendo ya conocidos en el Chipriota Medio, es decir, en torno al 1900 a.C. (Jully-Nordström, 1966, pp. 265). Posteriormente esta forma evolucionará aproximándose a los ejemplares por nosotros conocidos. Su expansión hacia occidente tendrá lugar más tarde y probablemente a través del mundo fenicio-púnico.

También los vamos a encontrar en el área griega donde las representaciones zoomórficas son relativamente frecuentes. En ocasiones se trata exclusivamente de figuras sin uso como vasos (Higgins, 1969, nº 171-197, 275-279, 569), en otros casos consisten en prótomos o representaciones completas que, por lo general, son híbridos, es decir, con cuerpo de animal y cabeza humana. Estos vasos zoomorfos son totalmente diferentes de los askos ebusitanos (Higgins, 1969, nº 96-102; idem, 1975, nº 1602-1604, 1628-1649, 1677-1679) y en muy pocas ocasiones presentan un orificio de salida de líquidos distinto al de entrada, bien sea en la boca o en otra parte del cuerpo (Higgins, 1975, nº 1605-1606, 1663, 1681).

Dentro del mundo púnico hallamos representaciones de pájaros y de carneros en Cartago en el siglo VIII a.C., procedentes del Santuario de Tanit, en el extrato inferior, con paralelos en Lapithos y en Arkades, fechados en el Geométrico-Chipriota II también en el siglo VIII a.C. (Cintas, 1970, Vol. I, pp. 420, figs. 45-49). En los distintos sectores de la necrópolis de cartago: Odéon, Sainte Monique, Saint Louis, y Douimès así mismo se ha hallado este tipo de elementos al igual que en Gouraya (Missonier, 1933, pp. 105, fig. 8, nº 1 y 2), prolongándose su cronología hasta el siglo II a.C. (Cintas, 1950, pp. 193-194, 448-501: láms. LIV-LVII).

Del norte de África podemos citar además, los askos con representación de aves procedentes de la necrópolis de Rachgoun y que podemos incluir entre las series más antiguas (Vuillemot, 1955, pp. 23-24; lám. X, 1 y 3; idem, 1965, 74-76, fig. 24). De ellos los números 1 y 3 son semejantes a los hallados en Ibiza.



Procedentes de Tipasa conocemos cuatro ejemplares, dos carneros y dos pájaros. El carnero dado a conocer por Baradez tiene una cronología de los siglos III-II a.C. (Baradez, 1954, pp. 258-261) y es muy diferente de otro aparecido en este yacimiento en las excavaciones efectuadas por Lancel en la campaña de 1966-1967. Este ejemplar fechado en el siglo IV a.C., es el paralelo más próximo que hemos podido encontrar de las representaciones de este animal procedentes de Ibiza. De estas mismas excavaciones proceden los dos askos con representación de pájaros, con una cronología de los siglos V-IV a.C. y que son completamente distintos de los askos abusitanos con esta figura (Lancel, 1968, pp. 142-143, figs. 138-140).

En lo que se refiere a la Península Ibérica, podemos citar los procedentes de Ampurias, que de los conocidos por nosotros, dos de ellos se encuentran mucho más próximos a los modelos griegos (Oliva, 1944, pp. 96; lám. XVI, 1; García y Bellido, 1952, lám. 2ª entre pp. 570-571, 1ª y 3ª; y la fig. 478 que parece ser la misma representación que la 3ª de la lám.) y un tercer ejemplar, que representa un caballo, es muy similar a los ejemplares ibicencos (García y Bellido, 1952, lám. 2ª entre pp. 570-571, 2ª). De Cádiz conocemos tres ejemplares, dos que corresponden a figuras de palomas y que recuerdan a los ejemplares ebusitanos aunque carecen de patas y presentan un orificio de entrada de líquidos mucho mayor (Vives y Escudero, 1917, pp. 131; lám. XLVII; Quintero, 1918, lám. IV, A), y el tercero en forma de gallo o gallina, muy diferente del ejemplar que aquí estudiamos (Quintero, 1920, lám. I, A).

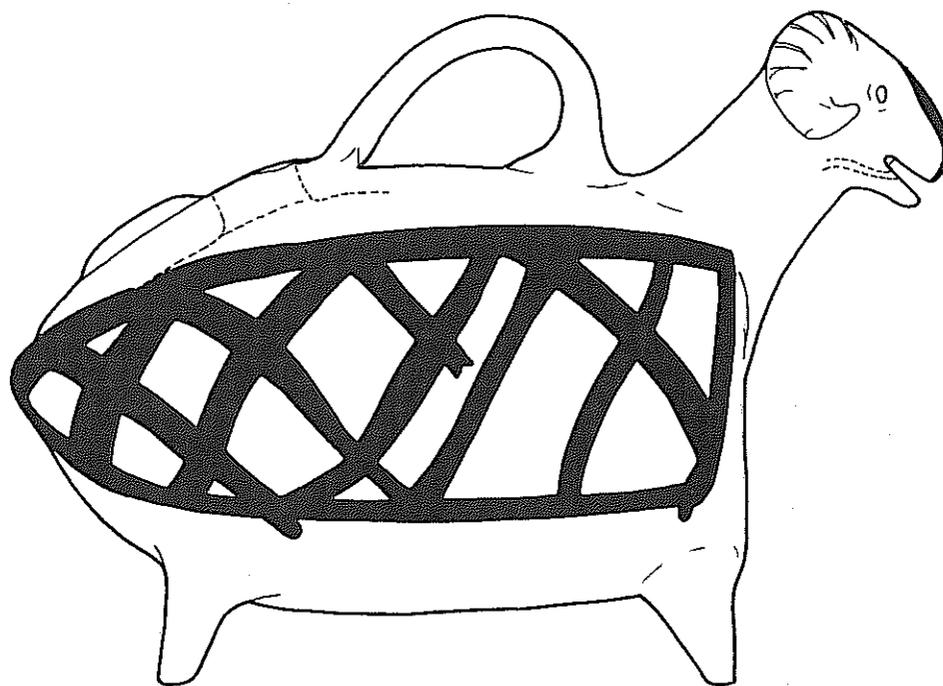
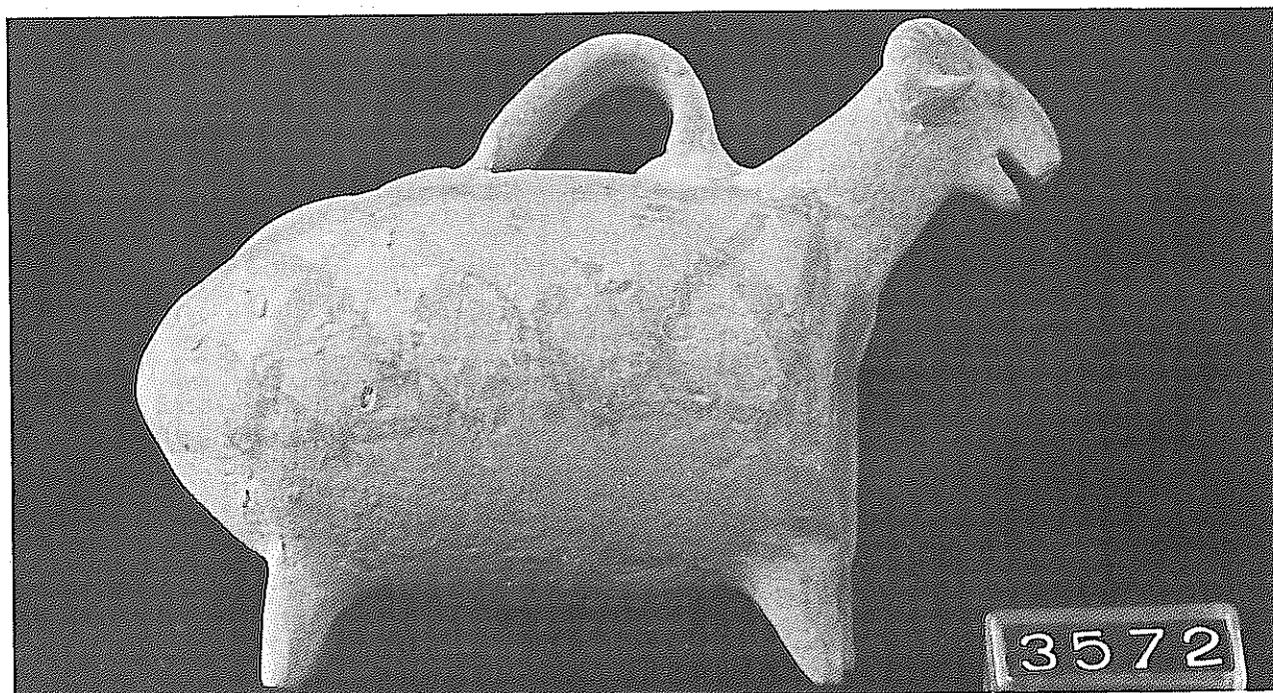
Otro askos zoomorfo en forma de pájaro, fechado en el siglo III a.C., con decoración pintada, es el procedente de La Serreta de Alcoy (Alicante), que apareció junto con un kalathos y un oinochoe ibéricos (Jully-Nordström, 1966, pp. 275-277; Llobregat, 1974, pp. 307; lám. I). Del yacimiento del Cabezo del Tío Pío (Archena, Murcia) procede un askos también en forma de pájaro, totalmente diferente de los ejemplares antes citados y que debe ligarse a las producciones suditálicas (San Valero-Fletcher, 1947, láms. XXIII-XXIV).

El estudio ya citado de Jully y de Nordström sobre el askos de Cayla de Mailhac, recoge, al margen de diversos ejemplares del Mediterráneo Occidental, los procedentes de esta misma área hallados en los yacimientos del Barranco de la Buitrera de Jumilla, decorados con bandas en tomo siena, el del Cabecico del Tesoro, así como el de Sevilla y algunos de la propia Ibiza.

Precisamente esta isla ha proporcionado una serie numerosa y con una personalidad propia. La representación más numerosa es la de *palomas* de las que conocemos un total de veinte ejemplares completos y dos colas que, aparentemente, pertenecen a otros tantos askos con esta representación. En esta cifra no incluimos el askos depositado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, con nº de inventario 32.525 y que Alicia Rodero publica como procedente de Ibiza (Rodero, 1980, pp. 77, fig. 27, nº 3). Este ejemplar, que perteneció a la Colección Vives, lo publicó Mérida como procedente de Sicilia. La tipología de esta figura, totalmente diferente al resto de los ibicencos, está mucho más próxima a los más antiguos hallados en Chipre o Cartago. Esta circunstancia así como el hecho de que el propio Vives no lo recoja en su publicación, nos hacen pensar que, efectivamente, pudiera proceder de Sicilia (Mérida, C.V.A., II C a, Pl. 1,3) y que su inclusión entre las serie ibicenca del M.A.N. haya obedecido al hecho de que proceda de la Colección Vives, que reunió materiales no sólo de la isla de Ibiza sino de otras muchas procedencias.

De este conjunto, cinco palomas están depositadas en el Museo Arqueológico de Barcelona y una en el Museo del S.I.P. de Valencia (Jully-Nordström, 1966, pp. 271 nota 3). En el M.A.N. se conservan tres ejemplares (Rodero, 1980, pp. 77, fig. 26, nº 5, fig. 27, nº 1 y 2). En el Museo Arqueológico de Ibiza hay diez palomas completas y fragmentos de varias más, tres procedentes de la necrópolis de Ca Na Jondala (MAI 3.238, 3.239 y 3.240) y el resto del Puig des Molins (MAI 2.519, 3.644, 3.881, 3.901, 4.377, 7.341 y 7.348). La 4.766, procedente también del Puig des Molins, está muy restaurada y compuesta de un cuerpo y una cabeza de palomas distintas; por último se conservan dos colas de paloma, sin procedencia (MAI 6.336 y Col. Sainz Cuesta nº 38).

Le siguen numéricamente el grupo de los *equinos* de los que conocemos cinco ejemplares, dos en el Museo Arqueológico Nacional (Rodero, 1980, pp. 77 y 80, fig. 27, nº 4 y 5) y los tres ejemplares del Puig des Molins (MAI 2.522, 3.959 y 4.048).



La serie de los *carneros* está formada por cuatro askos completos y los cuartos traseros de un quinto ejemplar que, presumiblemente, pueda corresponder a otra representación de este animal. Dos proceden del Puig des Molins (MAI 2.520 y 3.874), un tercero de Ca Na Jondala (MAI 3.237) y el procedente de la tumba que estudiamos (MAI 3.572); el cuerpo del quinto ejemplar formó parte de la Col. Sainz de la Cuesta con el nº 37 e ignoramos su procedencia.

Los *gallos* están representados por dos ejemplares, el de Can Berri den Sergent (MAI 3.571), objeto de nuestro estudio, y la cabeza de otro ejemplar, sin procedencia (MAI 6.337). Por último hemos de citar el askos con representación de un *ciervo*, procedente del Puig des Molins (MAI 4.787), animal inusual en las representaciones de estas series y exótico en el área geográfica del mundo púnico.

Creemos que es interesante indicar, cuando nos es conocido, el lugar exacto de procedencia de los askos ebusitanos ya que, en la mayoría de los casos, lo fueron en el interior de fosas o sarcófagos enterrados en el suelo. Así, y al margen de los aparecidos en el interior de la fosa de Can Berri den Sergent, es decir, el gallo (MAI 3.571) y el carnero (MAI 3.572), en Ca Na Jondala, en el interior de un sarcófago aparecen las palomas MAI 3.238, 3.239 y el carnero MAI 3.237 a los pies de los tres esqueletos allí inhumados, junto con otros elementos de ajuar (Román Ferrer, 1920, p. 5; lám. I, de izq. a derecha nº 1, 3 y 4); la otra paloma hallada en este yacimiento MAI 3.240, apareció en otro sarcófago de piedra arenisca que contenía cuatro esqueletos, así como el resto del ajuar funerario (Román Ferrer, 1920, pp. 6; lám. I, de izq. a derecha nº 2).

En el Puig des Molins, la paloma MAI 3.881, también apareció en una fosa, sin que tengamos otros datos (Román Ferrer, 1923, pp. 6 y 28, lám. VI B, A); la otra paloma hallada en esta misma campaña, aparece en el hipogeo nº 21, y aunque la memoria de excavaciones publicada no proporciona otros datos (Román Ferrer, 1923, pp. 13 y 28; lám. VI B, B), si lo hace el diario de trabajo (Archivo del MAI) que precisa que el askos se localizó en el interior de un ánfora, rota en muchos fragmentos y que no fué inventariada. El equino que representa un asno con alforjas se halló en una gran fosa próxima al Polvorín, sin ninguna otra precisión (Román Ferrer, 1923, pp. 20 y 31; lám. VI B); la paloma MAI 4.377 se encuentra en una fosa de 1,40 m. de longitud, 0,53 m. de anchura y 0,81 m. de profundidad, junto con algunas cuentas de collar que no se inventarían (Román Ferrer, 1926, pp. 23 y 30; lám. IV-C, C), al igual que la MAI 7.341 que aparece en la Fosa 54 de la campaña de Mañá de Angulo en 1946 (Gómez de Bellard, en prensa), junto con una campanilla; el carnero MAI 3.874 y la paloma MAI 7.348, son hallados respectivamente en el trazado de zanjas en busca de bocas de hipogeos (Román Ferrer, 1923, pp. 6, 16 y 28; lám. VI-C, A), y en las proximidades de las ánforas de enterramiento nº 9, 10 y 11 de la campaña de 1946 (Gómez Bellard, en prensa), lo que hace pensar que ambas piezas pudieran proceder de enterramientos en fosa destruidos.

Por último hemos de hacer referencia a la paloma MAI 3.644, hallada en el hipogeo nº 12 de la campaña de 1921 en el Puig des Molins (Román Ferrer, 1922, pp. 24 y 34; lám. VII - A, C) y el ciervo MAI 4.787 procedente del hipogeo nº 3 de la campaña del año 1929, también en el Puig des Molins, acompañados en ambos casos por ajuares funerarios de fines del siglo V a.C.

Con frecuencia se ha indicado que los askos aparecen asociados a enterramientos infantiles, pero esta circunstancia no está muy clara, al menos en el caso de Ibiza, ya que, en ninguna ocasión, Román Ferrer, como es usual en él, nos indica la presencia de enterramientos infantiles. Tanto en el caso de la tumba objeto del presente estudio, como en las dos de Ca Na Jondala, parece ser claro que los cadáveres que acompañaban a estos ejemplares eran de adultos. Por otro lado tenemos la referencia de Taramelli que nos indica que si bien este tipo de piezas es frecuente que se encuentre junto con enterramientos infantiles —e indica que de ahí proceda su nombre de "biberón"—, también resulta clara su presencia en las tumbas de adultos (Taramelli, 1912, p. 114, nota 1).

En cuanto a su simbología, aún no está excesivamente clara; Jully y Nordström en su estudio sobre el askos de Cayla de Mailhac, consideran las palomas como símbolos de la divinidad Afrodita, pudiendo, por consiguiente, estar relacionadas con el culto a Tanit, al igual que los carneros parece que pueden asociarse con

el de Baal-Hammon, pudiéndose considerar animales funerarios tanto a los caballos como al ciervo; pero el significado concreto de los askos asociados al rito funerario, de momento, se nos escapa.

En cuanto a la cronología de este enterramiento, ésta nos viene dada por el oinochoe de imitación ática cuyo prototipo se fecha en torno al 450 a.C., por lo que podemos datarlo entre esta fecha y fines del siglo V a.C., cronología que concuerda con la de los askos MAI 3.644 y 4.787 hallados en un contexto de fines del siglo V a.C., proporcionado por la presencia de materiales áticos de importación.

Análisis epigráfico

Entre los objetos estudiados en este trabajo cabría destacar, no sólo por la singularidad de su estructura, sino también por su importancia epigráfica, un askos en forma de gallo en cuyo cuerpo apareció al limpiarlo, pintada en rojo, una inscripción que está enmarcada por una forma ovoidal, en la que se utilizó el mismo tipo de pintura rojiza que en la inscripción.

Dicha inscripción está formada por dos filas de letras púnicas, datables paleográficamente entre los siglos V y IV a.C.

Parte de estas letras han desaparecido o no pueden distinguirse claramente como desearíamos, aunque en la pieza original se perciben los trazos con una cierta ligazón de unos con otros.

Procederemos pues, a un estudio más sistemático de dichas letras

El primer signo que podemos distinguir parece a primera vista una *l*, aunque también podría tratarse de una *ʿ* (esta posibilidad nos fué apuntada también por el Prof. E. Lipiński en una carta suya del 3 de Junio de



1983), especialmente teniendo en cuenta el resto de las letras que le siguen. Así pues, en el caso de que se tratara de una ' se podría formar con los dos signos sucesivos, una *b* a la que le falta un fragmento de la parte superior y una *d* muy cuadrada, la palabra 'bd "siervo" (Benz, 1972, pp. 369-372), la cual podría considerarse la primera parte de un nombre propio, teniendo en cuenta las letras siguientes.

Dichas letras son una *m* muy clara que no necesita comentario alguno, una *l* a la que le falta un fragmento, una *q* casi completa, y una *r* algo borrosa, aunque la silueta está perfectamente visible. En la línea siguiente nos parece distinguir una *t* con suficiente claridad. Entonces resultaría el nombre de divinidad *mlqrt*, "Melqart" (F.L. Benz, 1972, pp. 347-348), que unido con la palabra anterior nos reproduciría un nombre propio muy corriente en la onomástica feno-púnica: 'bdmlqrt "siervo de Melqart" (F.L. Benz, 1972, pp. 155-161).

La segunda parte de la inscripción es prácticamente indescifrable. A la *t*, letra final de 'bdmlqrt, le sigue un signo que no llegamos a comprender y que se parece a una *g* de la cual parece "colgar" un '. Podría tratarse de dos letras unidas entre sí o de un signo solo que no podemos descifrar. Este o estos signos van seguidos de lo que podría ser una *r* y una pequeña línea horizontal que no nos indica más que la existencia de una última letra sin llegar a saber de cual se podría tratar.

En definitiva podemos aventurar una transcripción segura para la primera línea y para la primera letra de la segunda, aunque el resto es decididamente muy incierto:

1. 'bdmlqr
2. t (g'r)-

El nombre propio queda claro, y la palabra que le sigue sería quizá el oficio o cargo que ejercía en vida el difunto, suponiendo, claro está, que 'bdmlqrt fuera el nombre de la persona enterrada en la tumba y no el de un oferente.

Bibliografía

- Baradez, J., 1954: "Tipasa: Vases en forme de bélier", *Libyca II*, pp. 258-261
- Benz, F.L., 1972: *Personal Names in the Phoenician and Punic Inscriptions* (Studia Pohl 8). Roma, pp. 155-161, 347-348, 369-372.
- Bisi, A. M^a., 1970: *La ceramica punica. Aspetti e problemi*. Nápoles.
- Cintas, P., 1950: *Ceramique Punique* (Inst. des Hautes Etudes de Tunis). Paris.
- Cintas, P., 1970: *Manuel d'archéologie punique*, Vol I. Paris.
- Fernández, J.H., 1975: *Necrópolis rurales de Cala Tarida, Cala Vedella, Sa Barda y Can Curt* (II Semana Cultural). Ibiza.
- Fernández, J.H. - Granados, J.O., 1979: *Cerámicas de imitación áticas del M.A.I.* (Trabajos del M.A.I. n^o 2). Ibiza.
- García y Bellido, A., 1952: "La colonización griega" (En *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, Vol. I, 2). Madrid, pp. 493-680.
- Gómez Bellard, C.: *Excavaciones arqueológicas en el Puig des Molins. La campaña de 1946* (en prensa).
- Higgins, R.A., 1969: *Catalogue of the Terracotas in the Department of Greek and Roman Antiquities*, Vol. I. (British Museum). Londres.
- Higgins, R.A., 1975: *Catalogue of the Terracotas in the Department of Greek and Roman Antiquities*, Vol. II. (British Museum). Londres.
- Jully, J.J. - Nordström, S., 1966: "Le vase-oiseau du Cayla de Mailhac et ses similaires en Méditerranée Occidentale", *Cahiers Ligures de Préhistoire et Archéologie* n^o 15, pp. 259-282.
- Lancel, S., 1968: "Tipasitana III: La nécropole préromaine occidentale de Tipasa. Rapport préliminaire (Campagnes de 1966 et 1967)", *Bulletin d'Archéologie Algérienne III*, pp. 85-166.

- Llobregat, E., 1974: *Las relaciones con Ibiza en la protohistoria valenciana* (VI Symposium de Prehistoria Peninsular). Barcelona, pp. 291-320.
- Mélida, J.R., s.f.: *Corpus Vasorum Antiquorum. Espagne. Madrid. Musée Archeologique National. Fascicule 1. Madrid-Paris.*
- Missioner, F., 1933: *Fouilles dans la nécropole punique de Gouraya* (M.A.F.R. Fasc. I-V). Roma.
- Oliva, M., 1944: *La colección ampuritana del Museo Arqueológico de Gerona* (M.M.A.P. Vol. V). Madrid, pp. 95-106.
- Quintero, P., 1918: *Excavaciones en extramuros de la ciudad de Cádiz. Memoria acerca de los resultados obtenidos en 1917* (M.J.S.E.A. n^o 18). Madrid.
- Quintero, P.: 1920: *Excavaciones en extramuros (Cádiz); memoria acerca de las practicadas en 1919* (M.J.S.E.A. n^o 30). Madrid.
- Rodero Riaza, A., 1980: *Colección de cerámica púnica de Ibiza en el Museo Arqueológico Nacional* (Catálogos del M.A.N. Serie 80, n^o 5). Madrid.
- Román Ferrer, C., 1920: *Excavaciones en diversos lugares de la isla de Ibiza. Memoria de los resultados obtenidos en 1918* (M.J.S.E.A. n^o 28). Madrid.
- Román Ferrer, C., 1922: *Excavaciones en diversos lugares de la isla de Ibiza. Memoria de los resultados obtenidos en las excavaciones practicadas en 1921* (M.J.S.E.A. n^o 46). Madrid.
- Román Ferrer, C., 1923: *Excavaciones en Ibiza. Memoria de los resultados obtenidos en las excavaciones practicadas en 1922* (M.J.S.E.A. n^o 58). Madrid.
- Román Ferrer, C., 1926: *Excavaciones en Ibiza. Memoria de los resultados obtenidos en las excavaciones practicadas en 1924* (M.J.S.E.A. n^o 80). Madrid.
- San Valero, J.-Fletcher, D., 1947: *Primera campaña de excavaciones en el Cabezo del Tío Pío (Archena)* (Comisaria Gral. de Exacavaciones Arqueológicas. Informes y Memorias n^o 13). Madrid.
- Sparkes, B.A. – Talcott, L., 1970: *Black and plain pottery. The Athenian Agora. Vol. XII.* Princeton.
- Taramelli, S., 1912: *La necropoli punica di Predio Ibbu a S. Avendrace, Cagliari* (Monumenti Antichi dell' Accademia dei Lincei, 21). Roma.
- Tarradell, M. – Font, M., 1975: *Eivissa Cartaginesa* (Biblioteca de Cultura Catalana n^o 13). Barcelona.
- Vives y Escudero, A., 1917: *Estudios de arqueología cartaginesa. La necrópolis de Ibiza.* Madrid.
- Vuillemot, G., 1955: "La necropole punique du phare dans l'Ille Rachgoun (Oran)", *Libyca III*, pp. 7-62, láms. I-XV.
- Vuillemot, G., 1965: *Reconnaissance aux échelles puniques d'Oranie* (Musée Rolin). Autun.